

Give and it will be given to you XIX

When we talk about an increase of vocations to the priesthood or the religious life we often use the word “generous” in regard to the acceptance of the “call.” It can only be from a generous heart that a man or a woman can successfully respond to the call to give their life for a higher call. It is of the very nature of religious life [without getting too technical] that poverty, chastity and obedience be embraced wholeheartedly as an expression of a monk or a nun’s love for the Lord. While theologians tell us that celibacy is not of the nature of priesthood, it has been the discipline of the Latin Church since early times. I remember in the course on Priesthood that I took at St. Patrick’s Seminary, the professor was making a big deal about celibacy not being a part of priesthood, but my experience having come out of a Protestant Church where celibacy was not valued nor practiced, is that celibacy is the single most impressive factor in the priesthood. That a man would be willing to give his life “generously” in that way communicates that Catholic priests really mean business. To give up wife and family, to give up intimacy and embrace a single, celibate lifestyle is to really put some “skin in the game.” It is to willingly offer a sacrifice, to put Jesus first, last and always. You may say, Father the way you write about it, it must be easy for you? No, we all get lonely and we all have desires for intimacy, but in priesthood as well as religious life, there are benefits that make it worthwhile. To follow Jesus in that way is a great privilege. Is it for everyone? No. It is for those whom Jesus has called? Yes, when a man or woman responds with a generous heart.

IHM. pray for us,
Father Jerry

Dad y se os Dara XIX

Quando nosotros hablamos sobre el aumento de vocaciones al clero o de la vida religiosa, nosotros casi siempre usamos la palabra “generosidad” sobre la aceptación del “llamado.” Solamente puede ser de un corazón generoso que un hombre o una mujer puede prósperar a contestar al llamado de dar sus vidas por una razón mas poderosa. Es de la misma natura de la vida (sin ser muy técnico) que la pobreza, castidad, y obediencia seán acogidos con todo el corazón como una expresión de amor por el Señor de parte de un monje o de una monja. Mientras que los teólogos nos dicen que el celibato no es de la natura del clero, que ha sido la disciplina de la Iglesia Latina en el principio. Yo me acuerdo en el curso que yo tome sobre sacerdocio cuando estaba en el Seminario de San Patricio, el profesor estaba haciendo una gran cosa sobre el celibato que no era parte del sacerdocio, pero mi experiencia de haber salido de la Iglesia Protestante donde el celibato no era valorado o practicado es que el celibato es el factor mas impresionante en el clero. Que un hombre quisiera voluntariamente dar su vida “generosamente” en esa manera, da a entender que los sacerdotes Católicos realmente están serios. En renunciar a esposa y familia, de rechazar a la intimidad y de aceptar de buena gana un tipo de vida de celibato es verdaderamente ponerlo todo con amor por su vocación y por la comunidad. Voluntariosamente ofrecer un sacrificio, poner a Jesús primero, último y siempre. Ustedes dirán. Padre de la manera que usted escribe sobre esto, será porque es fácil para Usted? No, todos nosotros podemos sentirnos solos y todos tenemos deseos de intimidad, pero en el clero a lo mismo que la vida religiosa, hay beneficios que valen la pena. Seguir a Jesús de esa manera es un gran privilegio. Es esto para todos? No. Es para aquellos que Jesús ha llamado? Si, cuando un hombre o una mujer contesta con un corazón generoso.

ICM, ora por nosotros,
Padre Jerry